

TEATRO Y DIPLOMACIA CORTESANA.  
EL III MARQUÉS DE LOS BALBASES  
O LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL GUSTO (1664-1679)<sup>1</sup>

THEATER AND COURT DIPLOMACY.  
THE 3RD MARQUIS OF LOS BALBASES AND  
THE INSTRUMENTALIZATION OF TASTE (1664-1679)

Carmen Sanz Ayán

<https://orcid.org/0000-0003-0280-2755>

Real Academia de la Historia  
Universidad Complutense de Madrid  
Instituto del Teatro de Madrid-ITEM  
Facultad de Geografía e Historia  
C/. Profesor Aranguren, s. / n.  
28041 Madrid  
ESPAÑA  
euridice@ghis.ucm.es

**Resumen.** El artículo analiza la vinculación del III marqués de los Balbases (1628-1699) con la promoción de diversos espectáculos cortesanos y, en concreto, con la actividad teatral palaciega. Se estudian las posibles conexiones existentes entre la promoción de estos espectáculos desarrollados durante el desempeño de sus destinos militares, políticos y diplomáticos en Milán, Viena y París, y su posible instrumentalización, como un medio de autopromoción personal, familiar y del propio linaje.

**Palabras clave.** Monarquía Hispánica; teatro de Corte; diplomacia; Carlos II de España.

**Abstract.** The article analyzes the connection between the III Marquis of los Balbases (1628-1699) and the promotion of various courtly performances, specifically the court's theatrical activity. The possible connections between the promotion of these programs developed during the performance of his military, political and diplomatic

<sup>1</sup> Este artículo se inserta en las investigaciones desarrolladas en el Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia y Educación del Gobierno de España titulado *Adversa Fortuna. Las élites ibéricas en la encrucijada (1516-1724). Desafíos, oportunidades y estrategias en la gestión del fracaso*. Ref.: PID2019-106575RB-I00.

destinations in Milan, Vienna and Paris, and its possible instrumentalization, as a means of personal, family and lineage self-promotion are examined.

**Keywords.** Hispanic Monarchy; court theater; diplomacy; Carlos II of Spain.

En febrero de 1679, Carlos II comunicaba oficialmente al Consejo de Castilla su decisión de contraer matrimonio con la sobrina de Luis XIV, María Luisa de Orleans. La información contenía el explícito encargo de que el concejo madrileño se hiciera cargo de los gastos festivos de la villa y corte<sup>2</sup>. El embajador extraordinario encargado de viajar a Francia para cerrar el compromiso fue el III marqués de los Balbases que había sido el jefe de la embajada de España en las negociaciones de la paz de Nimega. La fecha de las cartas credenciales de Balbases y sus instrucciones para desempeñar esa función estaban firmadas desde el 25 de enero de 1679.

Por las mismas fechas otra consulta, esta vez del consejo de Estado, advertía que con motivo de las bodas no convendría repetir un encuentro nupcial como el que protagonizaron la infanta María Teresa y Luis XIV en la isla de los Faisanes tras la firma de la Paz de los Pirineos en 1659. Aquel acontecimiento extraordinario supuso entonces el traslado de toda la Corte de Madrid a Fuenterrabía y exigió un extraordinario esfuerzo económico que según los consejeros regios no podía volver a repetirse. Unos festejos en los que el despliegue de medios fue obligado y agotador desde todas sus vertientes y, especialmente, desde el punto de vista económico como bien recordaban veinte años después algunos consejeros<sup>3</sup>.

Es cierto que las dificultades económicas del Rey Católico en 1679 eran acuciantes tal y como dejó claro el Consejo de Estado en su consulta, pero semejante circunstancia no podía ser evidente sin que la majestad de Carlos II sufriera desdoro y por eso, uno de los primeros encargos que recibió el marqués de los Balbases en su función de embajador extraordinario fue que, con sus buenos oficios y alguna excusa de peso, impidiera que la corte francesa viajara a la frontera de Irún para que el rey de España no se viera obligado a hacer lo mismo<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Zapata, 2000, p. 49.

<sup>3</sup> Sanz Ayán, 2015.

<sup>4</sup> Sanz Ayán, 2006, p. 84.

Finalmente, aunque el encuentro de las dos cortes en pleno pudo conjurarse, el juego barroco entre el ser y el parecer estaba servido. El capital social y simbólico de la Monarquía Española era aún muy elevado y debía explicitarse en el juego de las apariencias tal y como se afirmaba en una de la Relaciones que hacían alusión a los preparativos que se sucedieron a partir del conocimiento de la noticia:

Pues sabe el mundo entero la ventaja que los españoles se llevan sobre las demás naciones en amar y venerar a sus monarcas y por lo consiguiente, en celebrar con incomparable ostentación, los actos positivos y más señalados de su grandeza<sup>5</sup>.

Varios trabajos clásicos como el de Rodríguez Villa<sup>6</sup> y más recientes como los de María Luisa Lobato<sup>7</sup> o la tesis doctoral de Patricia Cabañero Sánchez<sup>8</sup>, han analizado los actos representativos y el teatro cortesano ofrecido a la reina en suelo español. El análisis de las diversas crónicas y relaciones del viaje que fueron apareciendo a medida que este se desarrollaba, nos permiten conocer los festejos organizados en Madrid, tanto al anunciar la noticia, como una vez celebrado el matrimonio durante la ruta que protagonizó la Reina antes y después de su llegada a Irún. No obstante, se ha puesto menos énfasis en lo que ocurrió inmediatamente después de la celebración de los esponsales en la espera parisina de la que ya era reina de España. Mientras se hacían los últimos preparativos de su marcha definitiva a Madrid, hubo en París demostraciones festivas para ella y para la corte francesa pergeñadas por los representantes del rey católico en las que la legación española debía lucirse. Unos actos pensados para agradar a la reina y a sus próximos mientras se defendía la dignidad representativa y la reputación de la Monarquía.

Se trata de analizar aquellos fastos político-representativos en los que el teatro tuvo mucho que ver, teniendo en cuenta el gusto cultural del máximo responsable de llevarlos a cabo, el III marqués de los

<sup>5</sup> «Relación de la salida que hizo el excelentísimo señor duque de Osuna, del Consejo de Estado de Su Majestad...», *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 1679.

<sup>6</sup> Rodríguez Villa, 1903.

<sup>7</sup> Lobato, 2007.

<sup>8</sup> Cabañero Sánchez, 2016.

Balbases; también de cómo este miembro de la aristocracia hispana, fue forjando e instrumentalizando ese gusto a lo largo de su carrera palatina.

PAOLO SPÍNOLA DORIA Y LOS FESTEJOS CORTESANOS EN LOS COMIENZOS DE UNA CARRERA AL SERVICIO DE LA MONARQUÍA CATÓLICA

Como se ha señalado, el principal responsable de algunos de los festejos protagonizados por la legación española ante la corte del rey Cristianísimo fue el III marqués de los Balbases, Pablo Spínola Doria. La explicación política de su nombramiento como embajador extraordinario en París en 1679 tiene que ver, en el tiempo corto, con el papel que había jugado un año antes como plenipotenciario, junto con Pedro Ronquillo Briceño, en la firma de la paz de Nimega<sup>9</sup>. De aquel tratado salió el acuerdo matrimonial que fijó las bodas entre Carlos II y María Luisa de Orleans del que él fue destacado muñidor. Pero conviene situarnos en el tiempo medio para entender quién era en realidad el sostenedor en suelo francés, de la primera parte de los acontecimientos representativos en honor de la nueva reina de España y de su esposo, el rey Católico.

Pablo (Vincenzo) Spínola Doria había nacido en Milán el 23 de febrero de 1632 y era nieto del famoso marqués Ambrosio Spínola<sup>10</sup>, que fue a su vez, nieto del principal banquero de Felipe II en sus primeros años de reinado, Nicolò Grimaldi. Este aspecto de su biografía no se suele tener en cuenta, aunque explica su continuado perfil de mediador financiero y el hecho de que, por ejemplo, en los años cincuenta, nuestro protagonista facilitara las transacciones efectuadas en Milán por financieros como Andrea Piquinotti, Domingo Centurión o Juan José Spínola. Pertenecía, por tanto, a una familia de los *nobili vecchi* genoveses quienes habían unido su destino al de la Monarquía Hispánica desde tiempos del emperador Carlos. Además de ser nombrado caballero de Santiago en 1661, llegando a ser Trece de la orden, Pablo,

<sup>9</sup> Archivo Histórico Nacional (AHN), Estado, leg. 2781, Exp. 33, 14 de agosto de 1679. Copia del poder conferido al marqués de los Balbases para que reciba el juramento del rey de Francia de observar y cumplir los artículos de la Paz de Nimega. Firmado en Madrid el 14 de agosto de 1679.

<sup>10</sup> Herrero Sánchez y Álvarez-Ossorio Alvariño, 2011, Herrero Sánchez, 2013 y Lercari, 2018.

o Paolo en el contexto genovés, heredó de su padre Filippo los títulos de marqués de los Balbases —señorío situado en tierras burgalesas— y el de duque de Sesto —señorío de Nápoles—, mientras que fue su madre Gerónima Doria —Giromina para su familia—, única hija y heredera del senador Paolo Doria. Sus progenitores se casaron en Génova, como hacían normalmente las familias patricias ligures cuando no acordaban un matrimonio con nobles españoles, y Paolo nació en aquella ciudad de modo que nunca perdió su filiación genovesa a pesar de ser un fiel servidor del rey Católico.

El III marqués de los Balbases no era el mayor de entre sus hermanos, pero todos murieron prematuramente razón por la que él se convirtió en heredero universal de su casa. Siguiendo la tradición militar de su abuelo y de su padre, sirvió en el conflicto contra Francia en la prolongación de la Guerra de los Treinta Años, primero como ayudante y enseguida como oficial de Luis de Benavides Castillo y Toledo, III marqués de Caracena, muy amigo de Filippo Spínola. Ascendió muy pronto a capitán de caballería y cuando finalizó el conflicto con Francia, en 1659, ya era general. Un ascenso rápido pero entendible teniendo en cuenta el origen familiar. En ese momento murió su padre en Madrid convirtiéndose en el nuevo marqués y en el heredero de un gran patrimonio. Señor de Ginosa en el reino de Nápoles y Grande de España, en abril de 1660, tomó posesión en Génova de todos sus beneficios, incluido el marquesado de Pontecurone en Piamonte y el capital depositado en el Banco de San Giorgio que no solo procedía del peculio de su padre, sino también del de su tío, el Cardenal Agostino Spínola. Además, contó desde los últimos años del reinado de Felipe IV con la protección del nuevo valido del rey, don Luis de Haro, que había mantenido una estrecha relación con su padre. Ese estatus le permitió contraer un ventajoso matrimonio en 1653, en Roma, con Anna Colonna hija del Príncipe de Paliano, Marco Antonio y de la princesa de Castiglione, Isabella Gioeni.

Inmerso en esa exitosa carrera al servicio del rey de España fue destinado a Milán y comenzó a patrocinar actos representativos que sirvieron para que empezara a proyectar una imagen de noble protector de las artes escénicas y musicales. No en vano la capital lombarda era un centro de producción musical comparable a Venecia en estos tiempos<sup>11</sup>. En 1664 los músicos y actores que solían representar en el

<sup>11</sup> Kendrick, 2002, p. 16.

Palacio Ducal le dedicaron el Drama in música titulado *L'Oronthea* del gran Antonio Cesti<sup>12</sup>, según reza en el libreto editado para la ocasión, en lo que parece ser un gesto de autopromoción del propio Pablo Spínola que seguramente sufragó los gastos de la puesta en escena<sup>13</sup>.

Una vez instalado en el interinato del gobierno de Milán entre 1668 y 1670, siguió demostrando sus habilidades de mecenas e impulsor de este tipo de espectáculos. En 1669 se representó en el teatro del mismo palacio, *La regina Floridea*. Un tema de gran fortuna en los escenarios palaciegos italianos con posterioridad, tal y como ha puesto de manifiesto Carlo Lanfossi que señala como autor de un libreto del mismo nombre, al conde Theodoro Barbò, caballero de Santiago y comendado de la Peña de Usende<sup>14</sup>.

En el caso de la primitiva versión milanesa dedicada a Balbases, se declaraba abiertamente que el libretista, Pietro Manni, tomó el argumento «dalla famosa Tragicomedia Spagnola intitolata *La más lastimosa tragedia del Conde di Sex*»<sup>15</sup> de Antonio Coello y Ochoa (1611-1652), dramaturgo colaborador de Pedro Calderón. No obstante, Manni le había dado distinta forma y cambió los nombres y la ubicación geográfica de los principales protagonistas que en este caso no eran ni la reina Isabel de Inglaterra ni el conde de Essex. También fue la ocasión para que Manni, que dedica la obra a Balbases en el libreto custodiado en la British Library-St. Pancras (no en el estudiado por Lanfossi que se encuentra en la Biblioteca de Como), se declarara humilde servidor de Paolo Spínola e hiciera una velada insinuación a las dificultades que pudo tener su patrón en Milán, durante su incipiente *cursus honorum*:

Raggi del Sole, ascendente delle Glorie di V. E. viene a rinvigorirsi La Floridea, che benche Dea de Fiori, *non ha potuto passare questa stagione gelata, senza sentire qualche soffio di contrario Aquilone*. Gradisca V.E. la continuazione del mio riverente osequio, con gradire un Tributo di Fiori Poetici, che per non essere Pellegrini, altra bellezza non ponno havere, che d'esser riposti in

<sup>12</sup> Carpani, 2019, p. 115.

<sup>13</sup> Cicogni y Apolloni, *L'Oronthea. Drama per música da rappresentarsi nel Regio Ducal Palazzo di Milano. Dedicata... il signore Don Paolo Spinola Doria, Duca del Sesto e Marchese de los Balbases*.

<sup>14</sup> Lanfossi, 2010.

<sup>15</sup> Manni, *La Regina Floridea* [1669], p. 3.

quelle mani, da' quaili tantio fiorite Grazie germogliano, chio sempre più mi consacro. D.V.E Umilis Servitorie. Pietro Manni<sup>16</sup>.

La vinculación de Manni con los espectáculos músico-teatrales desarrollados en Milán no se limitó a la tarea de libretista. También intervino en la gestión económica de los espectáculos o en los diseños escenográficos<sup>17</sup> y antes de vincularse laboralmente con Balbases, ya lo había hecho con el duque de Alburquerque cuando la hermana de Carlos II, la joven emperatriz Margarita Teresa, pasó por Milán camino de Viena con motivo de su boda con Leopoldo I<sup>18</sup>.

*La Floridea* vinculada con Balbases requirió múltiples mutaciones, sucediéndose en sus tres actos escenarios de jardines, bosques y fuentes con interiores y exteriores palacios, además de una cárcel. En cuanto al argumento, el intento de complot contra la corona de la historia original se convertía en celos románticos y en una venganza personal para asesinar a Floridea, reina de Chipre. La música se concibió a tres manos, probablemente para poder cumplir a tiempo con el encargo del comitente. Según reza en los preliminares sin paginar del libreto de San Pancras, el primer acto corrió a cargo de Francesco Rossi, organista de N. S. di San Celso, el Segundo acto lo compuso el Padre Ludovico Busca, monje casianense y el tercero, un compositor más conocido y próximo al círculo de Pablo Spínola, el músico Pietro Simone Agostini. La obra tuvo mucha fortuna escénica posterior<sup>19</sup>. De hecho, en la Biblioteca Estense de Módena, existe otro libreto editado en Florencia en 1678, que los asistentes a las reuniones del

<sup>16</sup> *La regina Floridea*, s. a. [Rayos del sol, que suben al cielo gracias a las glorias de Vuestra Excelencia, y de los cuales *La Floridea* se vivifica, [*La Floridea*] que aunque sea diosa de las flores no ha podido transcurrir esta helada temporada sin sufrir algún soplo contrario debido a una cometa que iba en dirección. Acepte Vuestra Excelencia la prosecución de mi reverente obsequio, aceptando este homenaje de flores poéticas, que para no ser peregrinas, no tienen otra belleza que la de poder estar en las manos desde las que tantos agradecimientos brotan, y a las cuales cada vez más yo me consagro. De Vuestra Excelencia [me declaro] humilde servidor. Pietro Manni.] Agradezco a la profesora Marcella Aglietti la revisión de esta traducción.

<sup>17</sup> Daolmi, 1998, pp. 142-143.

<sup>18</sup> Manni, *Annibale in Capua. Drama musicale rappresentato nel Teatro Regio di Milano in occasione del passaggio dell'augustiss. signora Imperatrice Margarita d'Austria...*, 1666, pp. 3-4.

<sup>19</sup> Profeti, 1996, vol. 1, pp. 49-51.

Casino di San Marco dedicaron al joven Francesco Maria de Toscana (1660-1711)<sup>20</sup>.

Además de a *La Floridea*, el III marqués de los Balbases quedó unido al calificado como más grandioso torneo ecuestre celebrado en todo el seiscientos en aquella ciudad lombarda<sup>21</sup>. Tuvo lugar en el Palacio Ducal de la ciudad bajo el título de *Amore e Gloria*, y se insertó en los diversos actos desarrollados en el carnaval de 1670<sup>22</sup>. Según los estudiosos, el espectáculo aunó todos los elementos de los juegos ecuestres barrocos y estuvo precedida de un «balletto ammirabile» en la Sala Mayor del Palacio, protagonizado por lo más florido de la nobleza milanesa con «machine di nova invenzione»<sup>23</sup> que admiraron al escogido público. En este caso, Paolo Spínola encargó la fiesta a Alessandro Visconti, un especialista en este género de composiciones con el concierto, para la parte decorativa, del famoso arquitecto Andrea Biffi<sup>24</sup>.

#### BALBASES EN VIENA: TEATRO ESPAÑOL, MÚSICA ITALIANA Y VERSOS BILINGÜES

Tras el destino milanés, el marqués fue nombrado embajador del rey católico en la corte de Viena. Desde el comienzo de su desembarco en la ciudad imperial, buscó el apoyo de los jesuitas como lo demuestra la edición de una biografía de San Francisco de Borja en latín que bajo sus auspicios se editó allí y a la que Pablo Spínola prestó su protección y probablemente su sufragio, a tenor de la extensa y florida dedicatoria que le brindó el Colegio de la Compañía de Jesús vienesa<sup>25</sup>. Editó además la misma obra en versión española con la misma dedicatoria en la que, de nuevo, se reproducía la genealogía heroica de los Spínola y se resumían los servicios de Pablo Spínola al rey, en particular su asistencia como gobernador de Milán que según el colegio de los jesuitas de Viena había dejado el mejor de los recuerdos:

<sup>20</sup> Manni, *La regina Floridea. Drama musicale che si rappresenta dalla Conversazione del Casino da San Marco*, 1678.

<sup>21</sup> Fieschi, *Amore e Gloria. Festa d'Armi a cavallo celebrate nel Regio Ducal Palazzo di Milano dedicata all'Excelentissimo Signore, il sig. Don Paolo Spinola Doria, Marchese de los Balbases*.

<sup>22</sup> Carpani, 2019.

<sup>23</sup> Bernardi, 1995, p. 567.

<sup>24</sup> Verga, 1931, p. 331.

<sup>25</sup> Sgambata (a), *Compendium Vitae et Miracolorum S. Francisci Borgiae...*, pp. A3r-A4v.



De tal suerte se ha V. E. aquí [allí] portado, que con su llegada trajo gozos, con su presencia alentaba consuelos, con su mando ganaba afectos, con sus suntuosos gastos fería amores y finalmente con su partida, en los ánimos dolorosos ha dejado el deseo de su presencia<sup>26</sup>.

Como es sabido, durante el reinado de Leopoldo I, el esplendor de las representaciones teatrales jesuíticas en conexión con los fastos representativos imperiales alcanzó cotas máximas. Sabemos que la *Pietas Victrix* (1659) de Nicolás Avancini rivalizó con la ópera palaciega *Il pommo d'oro* (1666) en el esplendor de sus apariencias, en sus efectos luminosos y acústicos y en sus magníficos decorados<sup>27</sup>. Esa conexión con los jesuitas y los testimonios que se desprenden de la correspondencia mantenida, entre otros, con el conde de Fernán Núñez<sup>28</sup>, demuestran que Balbases también jugó desde el principio la baza lúdico-representativa en la corte imperial. A diferencia de sus predecesores (el marqués de la Fuente, el de Mancera o el conde de Castellar), supo ganarse por este medio las simpatías de Leopoldo I y de la emperatriz Margarita utilizando comedias y representaciones para mejorar las relaciones entre las dos ramas Habsburgo, además de autopromocionarse.

Aunque el teatro español y en concreto el calderoniano, habían entrado en la corte vienesa con anterioridad por expresa petición del emperador Leopoldo<sup>29</sup>, la instalación de Balbases en Viena a partir de 1671 multiplicó aquellas presencias. El emperador gustaba de los textos españoles como lo demuestra el que poseyera el catálogo de la biblioteca del Escorial o que adquiriera la biblioteca de Pedro Navarra y Mendoza, marqués de Cábrega<sup>30</sup>.

Una vez instalado en Viena, Pablo Spínola comenzó su particular programa representativo con el drama de Calderón *El secreto a voces*<sup>31</sup> en el que la música tenía un papel muy importante tanto al principio, cuando aparecía en escena la personificación de la Comedia Española, como en el epílogo que servía de homenaje a la dinastía Habsburgo. La música corrió a cargo del compositor genovés Giovanni María

<sup>26</sup> Sgambata (b), *Resumen de la vida y milagros de San Francisco de Borja*, p. A4r.

<sup>27</sup> Migaud, 1997, p. 55.

<sup>28</sup> Bultrach, 2014, p. 71.

<sup>29</sup> De los Reyes, 1994, p. 60.

<sup>30</sup> Carbajo Lago, 2019; Messner, 2000, p. xi.

<sup>31</sup> Calderón de la Barca, 2015, pp. 116-122.

Pagliardi<sup>32</sup>, protegido de Balbases y resultó todo un acierto en una corte ganada completamente por la ópera italiana en esos momentos.

Unos meses después Balbases apadrinó la puesta en escena de la obra *Del mal lo menos* de Antonio de Cardona y Borja, que se representó en el Palacio de Laxemburg a 30 kilómetros de Viena; el mismo lugar donde tuvo lugar, no sabemos si antes o después, una Academia literaria ocasional que, por encargo “pro forma” de la emperatriz Margarita, ofreció composiciones en italiano y español. Aunque en las fuentes no se nombra directamente al embajador como impulsor del acto<sup>33</sup> y según la gentilidad cortesana era un deseo expreso de Leopoldo y Margarita, parece probable que esta mixtura lingüística y cultural estuviera inspirada por Balbases ya que su persona y sus gustos eran la auténtica personificación del evento.

Finalmente, el 22 de diciembre del mismo año, tuvo lugar la representación más conocida y fastuosa de este ciclo balbasiano-vienés: la escenificación de *Fineza contra fineza* de Calderón, que vino acompañada de una loa compuesta expresamente para la ocasión y de dos entremeses musicales titulados *Orfeo y Eurídice* y *La novia barbuda*, cuya música era del propio emperador<sup>34</sup>. Cumplía así el embajador de forma espléndida, con el festejo que se había hecho costumbre desde que la hermana de Carlos II llegó a Viena. Consistía en celebrar el cumpleaños de la regente y madre de Carlos II, Mariana de Austria, que era, además, hermana del emperador Leopoldo I. En 1672 y 1673 también hubo festejos teatrales de inspiración española con Balbases a la cabeza. El de 1672 incluía la comedia titulada *La flecha del Amor* de autor desconocido y el de 1673, la representación de *Primero es la honra*, de Agustín Moreto que celebraba el cuarto cumpleaños de la archiduquesa María Antonia estudiado en detalle por Maria Grazia Profeti y Davide Daolmi<sup>35</sup>. Todos estos actos festivo-teatrales concebidos, sobre todo, para glorificar la imagen de los Habsburgo, también ensalzaban indirectamente al inspirador material de las representaciones que se tomó muy en serio su presencia y protagonismo en todos aquellos que estuvieran relacionados con la comedia española. Una prueba de este empeño fue que en febrero de 1670, al poco de instalarse en Viena,

<sup>32</sup> Garavaglia, 2014.

<sup>33</sup> Bègue, 2018, p. 97.

<sup>34</sup> De los Reyes, 1997.

<sup>35</sup> Profeti, 2000; Daolmi, 2000.

tuviera un altercado con la camarera mayor de la emperatriz, doña Margarita de Eril, viuda de Alfonso Folch Cardona, porque esta había organizado la representación de una comedia en los aposentos de la emperatriz y no había invitado ni a su mujer ni a él. De poco sirvió que la camarera argumentara que nadie había sido invitado expresamente a la función porque era una representación de poca consideración con vestidos hechos de tela y cartón. Pero Balbases insistió en su privilegio de participar en todas las funciones de corte, fueran públicas o privadas y como muestra de enojo dejó de acudir a las representaciones hechas en palacio durante los siguientes días<sup>36</sup>. Solo el mayordomo mayor de la emperatriz logró aplacar el enfado de Balbases y es posible que en este contexto, la representación de la obra *Del mal el menos*, unos meses después en Laxemburg, fuera un gesto de reconciliación propiciado por la emperatriz. Una vez fallecida el 12 de marzo de 1673, Balbases no pudo continuar con su intenso programa representativo-festivo en la corte ya que las razones que justificaban los festejos teatrales españoles desaparecieron con la muerte de Margarita Teresa<sup>37</sup>. No obstante, había conseguido ser apreciado por Leopoldo I que así lo dejó escrito en sus cartas<sup>38</sup>, aunque no logró ser nombrado consejero de Estado, según la versión del embajador del emperador en Madrid, el conde de Pötting, porque era demasiado joven y según el propio Leopoldo I, porque tenía pocos amigos y el «*peccatum originale*» de ser un «*non nationalitis*»<sup>39</sup>.

#### LOS ASUNTOS DE FRANCIA Y LOS PRELIMINARES DE SU PRESENCIA EN PARIS: ENTRADA OFICIAL Y ESPONSALES

Balbases permaneció oficialmente en la corte imperial hasta marzo de 1677 cuando partió a las tierras holandesas de Nimega para ejercer como primer plenipotenciario en las negociaciones de paz en nombre de Carlos II. La Monarquía había canalizado muchos fondos a través de él para hacer llegar subsidios ordinarios y extraordinarios al emperador. Unas cantidades que con frecuencia se retrasaban razón por

<sup>36</sup> Sommer-Mathis, 2016, p. 234.

<sup>37</sup> Sommer-Mathis, 2011, p. 1989.

<sup>38</sup> Ochoa Brun, 2006, p. 137.

<sup>39</sup> Ochoa Brun, 2006, p. 137, nota 261.

la que Balbases utilizó sus capacidades personales para desbloquear los pagos. En el Archivo General de Simancas se hallan estas cuentas que arrojan un montante de gasto oficial de la embajada que alcanzó la cantidad de 1.364.902 reales de a ocho<sup>40</sup>. En estas anotaciones no se suelen encontrar detalles minuciosos de los gastos, pero sí hallamos apuntes que hablan de los «agasajos» hechos a terceros, aunque no se detalle en qué consistieron:

Se mandaron hacer buenos a don Pedro Martínez, pagador de esta embajada, doce mil reales de a ocho, los cuales se convirtieron en hacer un agasajo al señor elector duque de Sajonia en la ciudad de Egra, cuando por el mes de agosto de dicho año [1673], concurrió allí al tiempo que el emperador fue a ver y aviar su ejército<sup>41</sup>.

En su destino como plenipotenciario, cuando llegó a la ciudad holandesa el 4 de junio de 1676, estrechó lazos con Manuel de Lira el embajador ordinario en Holanda y también con Pedro Ronquillo. Hizo su entrada con una magnífica carroza haciéndose acompañar de su mujer, de dos de sus hijas y de un gran séquito que alborotó a todo el personal diplomático allí destacado. Mantuvo la dignidad de su cargo durante las negociaciones con una esplendidez digna de un gran señor además de demostrar don de gentes con los franceses ya que dominaba su idioma pues tal y como relata Cassoni:

Sopra tutti si mostrò molto inclinato allà nazione Francese il sopra accennato Don Paolo Spinola Doria, Marchese de los Balbases [...] che aveva di ben intendersi con gli Ambasciatori Francesi perche al complimento che gli fecero i tre gentiluomini de medesimi Ambasciatori rispose in lingua francese con espressione di sommo gradimento<sup>42</sup>.

<sup>40</sup> Archivo General de Simancas (AGS), Tribunal Mayor de Cuentas (TMC), leg. 2635. *Del dinero que se le remitía para los subsidios ordinarios del emperador desde 20 de julio de 1672 a la fin de marzo de 1677 que salió de Viena el dicho marqués para Nimega al Congreso de la Paz*. Incluye también sus cuentas en Nimega de 1 de abril de 1677 a fin de marzo de 1679, cuando marcha como embajador extraordinario a Francia. Las letras giradas para su mantenimiento corrieron a cargo, entre otros, de los factores Francisco María Pichenotti y Joseph Cortizos, cuyos cierres de cuentas se hallan en Contaduría Mayor de Cuentas (CMC), 3.ª época, leg. 2445.

<sup>41</sup> AGS, TMC, leg. 2635. Recaudo de Su Excelencia de 31 de diciembre de 1673.

<sup>42</sup> Cassoni, *Dell'istoria di Ludovico il Grande descritta da Filippo Cassoni*, pp. 522-523.

Tras su regreso de Nimega después de firmar la paz concluida entre España, Francia y Holanda en nombre de Carlos II en septiembre de 1678<sup>43</sup>, su siguiente encargo regio fue concluir los términos de la boda de la hija del duque de Orleans con Carlos II en París. Balbases era —como había demostrado en sus anteriores destinos— uno de los aristócratas con más solvencia económica. También por esa causa su elección como embajador extraordinario para concertar el matrimonio del rey de España en suelo francés era razonable. A pesar de todo, según Madame de Villars no era estimado como un igual entre el resto de los grandes nobles. Estos lo consideraban en cierto modo extranjero, además de ahorrativo y muy capaz de servirse de su dinero para obtener todo tipo de propósitos<sup>44</sup>. Pero lo cierto es que cuando la monarquía tenía apuros económicos, esas urgencias podían solventarse con nobles como Balbases que tenían liquidez y que estaban dispuestos a prestar servicios por adelantado, ya que, de un modo u otro, la corona tenía medios, aunque no fueran monetarios, para poder compensarlos más adelante.

Pablo Spínola Doria era en el momento de su nombramiento como embajador extraordinario, por nacimiento y por capacidad personal, un conector privilegiado entre las necesidades de la monarquía y los distintos agentes políticos y económicos con los que esta necesitaba negociar<sup>45</sup>. Y lo era por su versatilidad en la negociación, por su formación en la práctica diplomática y por su capacidad para gestionar la expresión de sus gustos culturales en favor de una determinada causa.

Llegó a París el 26 de abril de 1679 con las órdenes necesarias para pedir a la princesa María Luisa de Orleans en matrimonio. Gracias a la mediación de la reina María Teresa, hija de Felipe IV además de esposa de Luis XIV, y de los lazos familiares que su esposa Anna Colonna tenía con algunas de las figuras más influyentes de la corte francesa, los marqueses lucieron desde el principio. Tras pasar unos días en la residencia provisional de los embajadores extraordinarios, se instalaron en el magnífico Hôtel de Nevers, un edificio que tenía su origen en la parte más rica y amplia del antiguo palacio de Mazarino<sup>46</sup>. Él y su esposa lo decoraron de forma suntuosa convirtiéndolo en un símbolo

<sup>43</sup> *Traité de paix entre la France et l'Espagne*, pp. 4, 24, 32-34.

<sup>44</sup> Courtois, *Lettres de Madame de Villars a Madame de Coulanges (1679-1681)*, p. 216.

<sup>45</sup> Herrero Sánchez y Álvarez-Ossorio Alvarino, 2011, vol. 1, p. 365.

<sup>46</sup> Gady, 2017, pp. 22-47.

del buen gusto y de la liberalidad que se esperaba del embajador de la Monarquía española.

Tuvo una audiencia particular el 1 de mayo en St. Germain y el 2 de mayo volvió a París a esperar una respuesta positiva. Una vez obtenida se publicó el consentimiento y el edicto matrimonial y fue entonces cuando Balbases celebró su magnífica entrada oficial, el domingo 11 de junio de 1679<sup>47</sup>, con una pompa y boato extraordinarios<sup>48</sup>. Como ocurriera en Nimega, Balbases supo convertir la ciudad del Sena en un teatro urbano con la ocasión de su Real entrada y no cabe duda de que tomó todos estos actos, además de como un servicio al rey, como un gesto de autopromoción. De su papel protagonista dio cumplida cuenta en publicaciones que él mismo debió facilitar e incluso auspiciar. Así se desprende de la relación de su Real entrada en París en forma de carta escrita por un testigo, cuyo primer párrafo dice así:

Los muchos y grandes títulos y los empleos correspondientes que se hallan juntos en la persona del Excelentísimo Señor marqués de los Balbases, no hacen aquí ni en otra parte alguna del mundo novedad a los que saben las glorias e indecibles méritos que le asisten, heredados o personalmente adquiridos<sup>49</sup>.

El mismo texto se publicó de nuevo en la *Gaceta Ordinaria de Madrid*, con una adición que incluía un largo exordio sobre las casas Spínola y Doria. En él se recordaban sus brillos genealógicos y se describía el completo recorrido parisino de Balbases, desde el convento Franciscano de Picpus, en el históricamente llamado arrabal de San Antonio situado en el actual distrito XII, hasta la residencia de los duques de Nevers.

Balbases, con estas pomposas entradas oficiales, hacía honor a la Monarquía y trataba de combatir al mismo tiempo su imagen de hombre cicatero que los miembros de la nobleza más antigua habían alimentado y difundido. Es esa imagen la que, sin solución de continuidad, han aceptado historiadores como Bottineau<sup>50</sup> a la hora de trazar

<sup>47</sup> Courcel, 1939, pp. 87-88.

<sup>48</sup> *Carta escrita de la Corte de Francia a 24 de junio 1679... y Relación verdadera donde se da noticia de la publicación de las reales bodas de nuestro... rey... don Carlos Segundo...*

<sup>49</sup> *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 29, 18 de julio de 1679, p. 161.

<sup>50</sup> Bottineau, 1972, pp. 138-157.

su perfil. No obstante, en la competencia por aparecer ante los ojos de los demás como alguien espléndido, Balbases superó en el acontecimiento de la boda real a todos los nobles españoles que hicieron alarde, incluido el caballero mayor de la Reina, el duque de Osuna, que solo pudo juntar en Madrid, veinte acémilas con sus reposteros para el desfile de partida de la corte<sup>51</sup>. En contrapartida Pablo Spínola lo hizo en París con sesenta, que además portaron reposteros de colores con medallones de plata en sus cabezas dando un aspecto muy lucido a la «representación», que así es llamada en las relaciones y noticias<sup>52</sup>.

No es aquí el lugar para seguir analizando la entrada oficial en París de Balbases con todos sus extremos, pero su gacetero propagandista no dudaba en afirmar que uno de los espectadores dijo en voz alta que «esta vez habían los españoles agotado las minas de México y Potosí»<sup>53</sup>, y lo cierto fue que en su hospedaje hubo tres días de comidas, cenas y recibimientos con todo lujo de ajuares y muebles que sorprendieron a los miembros de la corte francesa.

#### ESPOSALES Y MATRIMONIO: LOS FESTEJOS FRANCESES Y LA VISIBILIDAD DE BALBASES

Proclamado el edicto matrimonial y consumada su entrada oficial como embajador extraordinario, se envió un correo expreso a Madrid para llevar la noticia de la aceptación del matrimonio que llegó el 30 de julio. Mientras tanto el rey de Francia envió orden a su embajador en Roma para pedir una dispensa, ya que María Luisa estaba emparentada con Carlos II. Balbases escribió también al marqués de Heliche que ejercía la embajada de España en Roma para negociar a su vez la de Carlos II. Los redactores de los términos del matrimonio junto con Balbases fueron el canciller de Francia, el mariscal duque de Villeroy y los ministros y secretarios de Estado Colbert y el señor de Pomponne. Firmaron todos el 11 de julio. Poco después se anunció que los encargados de llevar a la reina hasta la frontera serían el Príncipe de Contí y la princesa de Harcourt, que officiaría como dama de honor junto con la señora mariscal de Clerenbaut y la hija del mariscal de Grancey en

<sup>51</sup> *Gaceta de Madrid*, 41, 10 de octubre de 1679, pp. 260-261.

<sup>52</sup> *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 29, 18 de julio de 1679, p. 161.

<sup>53</sup> *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 29, 18 de julio de 1679, p. 163.

calidad de «dame d'Atour». A punto de finalizar el mes de julio, el día 28, Monsieur de Pompone aportó la procuración del rey de España y la dispensa al cardenal de Bouillon que fue el encargado de celebrar el matrimonio como Capellán Mayor de Francia.

La ceremonia de la firma del compromiso (*Fiançalles*) tuvo lugar el 30 de agosto en Fontainebleau razón por la que el séquito debía partir el 26 de agosto de Saint Germain llegando el 28 por la tarde a su destino. Por aquellas fechas nos encontramos todavía en el primer periodo de la vida de Corte de Luis XIV. Una época en la que el rey de Francia no se había establecido en Versalles y por tanto Fontainebleau era la residencia oficial para desarrollar toda la ceremonia<sup>54</sup>.

Tanto Balbases como su esposa estuvieron situados en primer plano del acontecimiento y así quedó refrendado en las imágenes que el grabador oficial de Luis XIV, Jean Lepeutre, se encargó de confeccionar para dejar recuerdo indeleble del acontecimiento<sup>55</sup>. También asistió el duque de Pastrana, aunque como todavía no había hecho entrada oficial, figuraba de incógnito y por tanto su visibilidad fue menor. Balbases en esta ceremonia regaló a María Luisa en nombre de Carlos II, un cuenco con trece piezas de oro y un anillo de plata y oro y en presencia del cardenal y del príncipe de Contí puso el anillo en el dedo anular de la mano izquierda de María Luisa. Tras el acto, Mademoiselle, que así era llamada oficialmente, se sentó entre Luis XIV y la reina María Teresa y todos desfilaron en besamanos. El día 31, finalmente tuvo lugar la ceremonia matrimonial.

A partir de aquí, las gacetas, incluida la holandesa, señalan que los comediantes italianos representaron una pieza para divertir a María Luisa y a su séquito y que hubo fuegos artificiales, pero apenas se cita el aparato ornamental y celebrativo que acompañó toda la ceremonia a lo largo de tres días.

Su artífice fue Claude-Francois Menestrier (1631-1705) un escritor y heraldista francés formado en el Colegio de la Trinidad de Lyon de prodigiosa memoria, que ingresó en la compañía de Jesús en 1647. Profesor de retórica e historiador, pero sobre todo organizador de fiestas en honor de personalidades notables, fue capaz de diseñar un festejo en el que se describía un Parnaso en el que Iris, la fiel mensajera de Júpiter, informaba a los dioses del Olimpo que la paz entre el «Gran

<sup>54</sup> Bottineau, 1954, p. 707.

<sup>55</sup> Lepautre, *La célèbre et auguste cérémonie du mariage du roy d'Espagne...*



Alcandre» (Luis XIV) y el joven rey de los iberos (Carlos II), se había concretado. Para consolidar el tratado los dioses ordenaban a Himeneo que consolidara la alianza a través de un matrimonio, persuadidos de que una sangre que se había mezclado tantas veces y con tan buenos resultados —no olvidemos la propia ascendencia de Luis XIV— serviría eternamente a la paz. Himeneo para obedecer las órdenes de los dioses, decidió diseminar pequeños cupidillos en las cortes de ambos contrayentes, que llevaran al rey de los Iberos el retrato de la amable Aurelie, es decir de María Luisa. Todo este festejo fue encargado por la corte francesa, aunque parece que aquellos alegóricos cupidillos voladores encontraron su destino en Madrid pues terminaron en la techumbre del Coliseo del Buen Retiro pintados por Dionisio Mantuano y bien descritos en las didascalias de *Hado y divisa de Leonido y Marfisa*<sup>56</sup>, la última obra de Calderón.

#### LOS PARABIENES ESPAÑOLES Y LA FIESTA TEATRAL BALBASIANA EN PARÍS

Tras las fiestas de Fontainebleau que duraron hasta el día 3 de septiembre, la ya Reina de España no prosiguió camino hacia Irún. El día 4 volvió a París, y tal y como cuenta Madame de Sevigne, permaneció en el Palacio Real acomodándose con ciertas dificultades a su estatus, pues seguía saludando poniéndose a los pies de demasiadas personas teniendo en cuenta su nuevo rango<sup>57</sup>. Fueron unas jornadas en las que María Luisa se dedicó sobre todo a recibir parabienes y a visitar conventos, pero además disfrutó del homenaje diplomático de Paolo Spínola para la que ya era su soberana.

Balbases no era el único representante diplomático de España en París. El duque de Pastrana, don Gregorio de Silva y Mendoza, fue el segundo embajador extraordinario del rey Católico y, como tal, había recibido en julio de 1679 el encargo de llevar el retrato del novio y el regalo de pedida. Salió de la capital de la monarquía acompañado

<sup>56</sup> Tardón Botas, 2001, p. 176.

<sup>57</sup> Sevigne, *Letres de Madame de Sevigne*, carta 732, de Madame de Svigne a Madame de Grignan, lunes 18 de septiembre de 1679, tomo 6, p. 9: «La reine d'Espagne crie toujours misericorde, et se jette aux pieds de tout le monde. Je ne sais comme l'orgueil d'Espagne s'accommode de ces désespoirs». [La reina de España siempre clama clemencia y se lanza a los pies de todos. No sé cómo se acomoda el orgullo de España a estas desesperaciones.]

de sus hermanos el 1 de agosto. Hizo una fastuosa entrada en París, aunque con menor eco documental que la de Balbases. Sin embargo, contó con cuatro carrozas de parada de las cuales había una labrada en oro con los arneses de los caballos de terciopelo carmesí, figuras en bermellón y libreas a juego<sup>58</sup>. Pastrana entregó a la reina el 5 de septiembre «por presente matrimonial, el retrato de su Majestad y una cajilla de diamantes de incomparable tamaño e inestimable valor»<sup>59</sup>. Las fuentes francesas describían el joyero diciendo que era tan ancho como una mano en forma de rombo, sostenido con un nudo de diamantes del que salían siete u ocho ramas. Ambos regalos se valoraron en 200.000 escudos<sup>60</sup>.

Mientras tanto Balbases continuó desempeñando con brillantez su tarea representativa mostrándose muy cercano a la corte francesa. Acompañó a Luis XIV personalmente para que este le enseñara las obras que se llevaban a cabo en Versalles y el 7 de septiembre por la noche, organizó una fiesta en honor de la nueva reina de España en la que se gastó la suma aproximada de 10.000 ducados. Un acto concebido como un regalo para la soberana cumpliendo de este modo el mandato de Carlos II que le encargó que le ofreciera «finezas de amor» y que tratara de satisfacer todos los gustos de María Luisa. Eran gestos protocolizados y recíprocos. Por ejemplo, desde que en París se hizo público el enlace real, en la recepción oficial que el padre de la novia, el hermano de Luis XIV, hizo a Balbases y a su séquito:

Le bal finit par quelques entrées de Sarabande, que firent au son de la guitarrre les meilleurs danceurs de l'Opera, et par d'autres dances a la Boheme de Lianse, et d'autres de sa suite, avec le Tambour de Basque et les Castagnetes<sup>61</sup>.

En este contexto, la fiesta de Balbases debía estar a la altura. Sus pormenores, recogidos en dos de las publicaciones periódicas «oficiales» de ambos países, el *Mercure Galant* y la *Gaceta* ordinaria de Madrid,

<sup>58</sup> *Mercure Galant*, septiembre de 1679, p. 259.

<sup>59</sup> *Gaceta Ordinaria de Madrid*, n° 40, pp. 239-240, 3 de octubre de 1679, p. 240.

<sup>60</sup> Mansau, 1989, p. 928.

<sup>61</sup> *Mercure Galant*, julio de 1679, p. 350 [El baile finalizó con unas entradas de zarabanda que hicieron los mejores bailarines de la Ópera al son de la guitarra, y otros bailes a la Boheme de Lianse, y otros de ese estilo, con pandereta y castañuelas.]

se conocieron también a través de relaciones exentas como la que se encuentra en la Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid (BPR, III-6527)<sup>62</sup>, en la que se ofrecían algunos otros detalles de la velada.

La excelsa función organizada por Balbases en su residencia temporal del palacio de Nevers, comenzó a las seis de la tarde del día 7 de septiembre con la llegada de María Luisa de Orleans acompañada de los duques de Orleans y de numerosas damas y nobles. Allí fue recibida con clarines y conducida al jardín donde escuchó «un concierto musical de voces e instrumentos» según cuenta la *Relación* en español y «una comedia en música» según la *Gaceta ordinaria de Madrid*.

El compositor de la obra, tal y como se cita en las relaciones fue un tal «Farinel el primogénito»<sup>63</sup>. Este músico era en realidad Michel Farinel, probablemente un tío del famoso Farinelli. Procedía de una familia de músicos italianos de origen francés transferidos a Turín alrededor de 1620, que itineraron a lo largo de su carrera entre Francia y Saboya. Michell nació en Grenoble en 1649 y aprendió música en el seno de su propia familia. Convertido en violinista viajó por las distintas cortes europeas. Lo encontramos en Lisboa, en 1672 en París y en 1675 en Londres donde casó con M.<sup>a</sup> Anne Cambert, una clavicenbalista, hija de Robert, músico protegido en su momento por el cardenal Mazarino. Robert llegó a gozar del título de superintendente de Música de la Reina Ana de Austria, pero fue uno de los primeros compositores de ópera franceses caído en desgracia tras la llegada de Lully a la corte de Luis XIV.

Desde mediados de los años setenta Farinel permaneció en Londres vinculado a una compañía teatral dirigida por el libretista Henry Guichard pero es evidente que en 1679 había vuelto a París donde se hallaba en el momento que fue contratado por Balbases. Aquel encuentro profesional significó a la postre su viaje a España y la integración del músico en la Casa de la Reina española con el título de superintendente de música de la reina María Luisa. El contrato fechado el 26 de septiembre, abarcaba no solo los servicios del músico sino los de su esposa ya que decía que «el Sr. Farinell compondrá toda la música, sinfonía y danzas y demoiselle Farinell representará y acompañará al clavecín»<sup>64</sup>.

<sup>62</sup> *Relación de la fiesta que el marqués de los Balbases dio a la reina doña María Luisa de Borbón, en París a 7 de septiembre de 1679.*

<sup>63</sup> Francolino, 1995 y Highfill, 1978, p. 145.

<sup>64</sup> Benoit, 1955, p. 50.

Permaneció en España con su esposa hasta 1688 poco antes de la muerte de la reina María Luisa, momento en el que regresó a Versalles. Sus composiciones más conocidas fueron las «Folies d’Espagne» que los ingleses tradujeron como los «Farinel Grounds» publicados en 1685 por John Playford<sup>65</sup>.

Vemos por tanto cómo las elecciones artísticas de Balbases intentaron conectar desde el principio de la Fiesta con los gustos de la reina y de su círculo más próximo e influyeron de manera determinante en la vida representativa de la corte, no solo en el corto y esporádico tiempo de la celebración del matrimonio regio en París, sino después.

La serenata que ideó Farinel para la *soiré* organizada por Balbases se concibió toda ella en francés y convirtió los exteriores de la residencia del embajador, en los Jardines del Palacio de la Gloria. Allí, con aquellos sones musicales, los genios de la Gloria y de la Fama hicieron acto de presencia para publicar el triunfo de Himeneo y del Amor mientras se unía a ellos el Tiempo, pidiendo que llevaran la feliz noticia del casamiento a todas partes. También el Tiempo convocó a los placeres que aparecían en escena uniéndose a la Gloria. La serenata acabó con todos los personajes cantando la excelsitud de los goces que ofrecía aquel palacio, como un prolegómeno que preparaba los sentidos para que María Luisa y su séquito entraran en el cuarto que estaba contiguo a los jardines en el que se había montado un bello teatro.

En él se interpretó *Phedre et Hipolite*, la última tragedia que había escrito Racine en esos momentos y que fue ejecutada por los actores franceses de la troupe del rey, que habitualmente representaban en el teatro de Génégaud<sup>66</sup>. Esa compañía era una fusión de la troupe de Molière y la compañía del Marais, auspiciada por Colbert. El recinto en el que trabajaban había sido construido en 1671 para espectáculos de ópera. La obra de Racine estaba basada en la tragedia *Hipólito*, de Eurípides y narraba el mito de Fedra, aunque con las aportaciones de Séneca y de Garnier. Se publicó por primera vez en 1677.

Balbases eligió para su fiesta teatral a uno de los autores de teatro preferido y mimado por la corte de Luis XIV en ese tiempo. Miembro de la *Academie* desde 1672, una vez que Boileau en el canto IV de su *Art Poétique* sentenciara que su modelo de tragedia era superior al de

<sup>65</sup> Riemann, 1910-1911.

<sup>66</sup> Clarke, 1988, vol. I, pp. 283-285.

Corneille<sup>67</sup>, vivió uno de sus momentos más dulces como creador. En 1679 Racine, además de fama literaria, tenía los oficios de Tesorero de Francia e Historiógrafo Real, y más tarde en los años ochenta logró el estatus de Chevalier y secretario del rey. No obstante, el estreno de *Fedra* en 1677 en L'Hotel de Bourgogne sufrió un serio contratiempo y no se consideró un éxito, al parecer por el boicot urdido por los partidarios de Corneille comandados por la duquesa de Bouillon. La elección de Balbases pudo tener algo de gesto reparador para el dramaturgo, que, incluso, pudo estar presente en la representación, ganándose así el embajador, a un importante sector de la corte parisina.

Pero, como sabemos, el teatro convertido en un acto de corte no era solo teatro. Mientras los espectadores disfrutaban de la representación se sirvió una merienda de exquisitas frutas y conservas en unos preciosos cestillos de plata que las damas apoyaron sobre sus rodillas. Balbases fue el encargado de colocar el asignado a la reina sobre su falda. La costumbre de entregar cestillas con regalos en los intermedios de las representaciones cortesanas, al menos en Madrid, era relativamente frecuente. Por ejemplo, la princesa de Astillano (Stigliano), esposa del duque de Medina de las Torres<sup>68</sup>, durante su estancia en la corte madrileña en junio de 1639 mandó, en una de las fiestas a las que asistió, que se diesen a cada dama en su nombre

un canastillo de plata con una salvilla de oro pequeña y dentro de ella un huevo de oro, un rico lienzo, una toalla de holanda de Cambrai y para la cabeza un serenero de tafetán todo guarnecido con riquísimas puntas y otras cosillas, que fue apreciado cada regalo de estos por 300 ducados<sup>69</sup>.

En el caso de la fiesta francesa los entreactos, que fueron cuatro, estuvieron amenizados por lo que las fuentes denominan músicos italianos, probablemente los mismos encargados de la serenata inicial y cuando la tragedia acabó, comenzó la representación de lo que los documentos españoles llaman «una opereta» titulada *El Siciliano*. El *Mercure Galant* tampoco aporta más detalles y en este caso, ni siquiera

<sup>67</sup> Boileau, 1817, p. 72.

<sup>68</sup> Franganillo Álvarez, 2019.

<sup>69</sup> «Carta de Sebastián González desde Madrid, al padre Rafael Pereira de la Compañía de Jesús en Sevilla», *Memorial histórico español*, Tomo XVI, Madrid, Real Academia de la Historia, 1862, p. 268.

califica el género de la pieza. Tampoco se hace referencia a su autor, quizá tan conocido por la corte francesa en ese tiempo que no era preciso dar más detalles, aunque ya hubiera fallecido.

Lo cierto fue que el fin de la fiesta teatral, que no de la fiesta en general, fue la ópera cómica en un acto titulada *Il Siciliano*. Molière escribió la pieza en el contexto de las grandes fiestas del castillo de Saint Germain, que se llevaron a cabo entre el 2 de diciembre de 1666 y el 19 de febrero de 1667, con motivo del fin del luto por la muerte de la reina Madre Ana de Austria que había fallecido en enero de 1666. En concreto su primera puesta en escena tuvo lugar el 11 de febrero de 1667 ante doce delegaciones de embajadores y ministros extranjeros que habían venido a cumplimentar a la reina de Francia, María Teresa, si bien otros autores adelantan su estreno al primer día de ese mes. Más tarde, el 10 de junio, se representó para el público en general por la compañía del rey en el teatro del Palais-Royal.

La obra se imprimió por primera vez con privilegio del rey en 1668<sup>70</sup> y a diferencia de lo afirmado por algunos autores, sí figura en la edición completa editada por La Grange y Viroti en 1682<sup>71</sup>. También vio la luz en la compilación de 1734 y en la de 1863 a cargo de Monsieur Louis bajo el nombre de *Le Siciliene ou l'Amour peintre*.

Eran ciento treinta y siete versos escritos con aires de improvisación, representados por cinco actores. Entre ellos se insertaban varias escenas danzadas a la turquesca que en su origen tenían música de Lully pues estaba pensada para que pudiera bailarla el propio Luis XIV. La obrita formó parte durante mucho tiempo de los espectáculos preferidos de la corte francesa y ello explica que Balbases decidiera incluirla en este “regalo” teatral organizado para agradar en todo a María Luisa de Orleans.

Sin embargo, la música que oyó la flamante reina de España no fue la de Lully sino la de Marc Antoine Charpentier, que desde 1672 comenzó a componer piezas para las piezas teatrales que representaba Molière, ya que Lully obtuvo en esa fecha un edicto real por el que prohibía que sus composiciones pudieran reproducirse sin su expreso consentimiento<sup>72</sup>. La opereta *Il Siciliano* había sido repuesta en el teatro

<sup>70</sup> Molière, *Le Sicilien ou l'amour Peintre*.

<sup>71</sup> Molière, *Les ouvres de Monsieur de Molière reveües, corrigées et augmentées par Virot et C. Varlet, sieur de La Grange*.

<sup>72</sup> Mazouer, 1989, pp. 146-148.

de La Comedie Française el 9 de junio de 1679 y, por tanto, muy probablemente, la versión que vieron los invitados de Balbases debió de ser esa.

El argumento era simple: don Pedro, caballero siciliano, quería casarse con una esclava griega que mantenía encerrada en su casa, pero Adraste, caballero francés, también estaba enamorado de la joven y también quería casarse con ella. Para intentar inclinar la situación a su favor, Adraste lograba enterarse de que don Pedro buscaba a un pintor para hacer un retrato de la joven y a través de las mañas de su criado Alí, conseguía hacerse pasar por pintor. De este modo entraba en la casa del siciliano hasta convencer a la joven de que huyera con él. Consumado el rapto, don Pedro pedía justicia al senador de la provincia, pero este se hallaba demasiado ocupado para atenderle convocándole para otro día mientras Adraste e Isidora ganaban el tiempo necesario para huir. Un asunto sencillo pero ideal para un fin de fiesta teatral que hacía olvidar al público cortesano las penas de amor de Fedra.

Mientras la piececilla de Molière se escenificaba, se dispusieron cientos de luces por el jardín y el patio en el que habían escuchado y contemplado la primera serenata y al terminar la función, los invitados subieron a los cuartos de arriba adornados con toda clase de muebles, vajillas de plata y con una tapicería de terciopelo verde con las armas de los Spínola y los Colonna. Allí se sirvió una espléndida cena y más tarde se organizó un sarao en el que damas y caballeros bailaron durante dos horas.

Así terminó la función desplegada por Balbases en París. Todavía restaba conducir a la reina a la Corte madrileña, aunque en ese cometido era Pastrana quien debía llevar la iniciativa. No obstante Pablo Spínola fue en todo momento un servidor solícito y cercano. Al regresar a la corte obtuvo el nombramiento interino de Caballerizo Mayor de la Reina, desbancando temporalmente al duque de Osuna que tras haber protagonizado durante su viaje de regreso a Madrid y en presencia de la soberana, un altercado con su Mayordomo Mayor (el marqués de Astorga) fue suspendido temporalmente. Pablo Spínola Doria comenzó a ganar no sin trabajo y sin obstáculos, en esa compleja mezcla de eficiencia y alarde cortesano, un destacado espacio de privilegio en el universo de la Corte madrileña. Una posición que logró consolidar a mediados de los años ochenta.

## CONCLUSIÓN

Por lo visto hasta aquí, se puede afirmar que el III marqués de los Balbases fue un hombre de gustos teatrales exquisitos. No obstante, en su caso, las fiestas teatrales con todos sus aditamentos fueron también exitosos actos de autopromoción que se adaptaban convenientemente a las circunstancias. Amante de las óperas italianas de raíz florentina «al gusto genovés», como puede apreciarse en los actos de mecenazgo que promovió en el gobierno milanés, fue el más ferviente defensor de la comedia española y de la obra calderoniana durante su estancia como embajador en la corte de Viena. No dudó en propiciar mezclarla con todo aquello que favoreciera su introducción, incluida la música y la versificación italianas que tanto habían enraizado en la corte imperial. Sin embargo, como hemos podido ver, obvió las referencias teatrales hispanas cuando ejerció como embajador extraordinario en París. Allí mimetizó sus iniciativas representativo-teatrales adaptándose a los gustos de la reina María Luisa de Orleans y a los de los miembros de la corte francesa que se hallaba más próximos a los círculos de la difunta madre de Luis XIV, la reina Ana. Aunque hay que tener en cuenta la facilidad de acudir a ese círculo para pergeñar los festejos, el gusto italianizante y el francés que Balbases conocía muy bien y que también compartía, dominaron el acto festivo teatral más representativo de la legación española en París. Pablo Spínola, perfecto conocedor de los mecanismos cortesanos y de las fuentes de patronazgo, supo adaptar su gusto a las ocasiones y, sobre todo, al de los receptores últimos de sus actos festivos. Si en Viena era fundamental ganarse el favor de la emperatriz Margarita con comedia española, en París se trataba de hacerlo con la nueva soberana y no dudó en dar su primera muestra en la función “española” del palacio de Nevers, donde lo más genuinamente español fueron los cestillos de plata con obsequios y merienda para las damas. Un comportamiento cultural que demostraba el carácter hibridado de Pablo Spínola Doria y que también ponía de manifiesto la instrumentalización que cabía en el gusto, cuando hablamos de criaturas de corte con el heterogéneo perfil de Pablo Spínola.



## BIBLIOGRAFÍA

- BÈGUE, Alain, «España en Viena: una academia literaria “a la española” en la corte imperial en tiempos de la emperatriz Margarita Teresa», en «*Doctos libros juntos*». *Homenaje al profesor Ignacio Arellano*, ed. Victoriano Roncero López y Juan Manuel Escudero, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2018, pp. 93-116.
- BENOIT, Marcelle, «Les Musiciens français de Marie Louise d’Orleans, Reine d’Espagne», *La Revue Musicale*, 226, 1955, pp. 48-60.
- BERNARDI, Claudio, «Il tempo profano: “Anuale Ricreazione”. Il carnevale ambrosiano nel Seicento». en *La Scena de la Gloria. Dramaturgia, spettacolo a Milano in età spagnola*, ed. Annamaria Cascetta y Roberta Carpani, Milano, Vita e Pensiero, 1995, pp. 545-583.
- BOILEAU DESPRÉAUX, Nicolas, *L’Art Poétique*, Bruxelles, P. J. de Mat, 1817.
- BOTTINEAU, Yves, *La cour de Louis XIV a Fontainebleau dans XVII<sup>e</sup> siècle*, Paris, Société d’Etude du XVII<sup>e</sup> siècle, 1954.
- BOTTINEAU, Yves, «Aspects de la cour d’Espagne au XVII<sup>e</sup> siècle: l’Etiquette de la chambre du roi», *Bulletín Hispanique*, 74.1-2, 1972, pp. 138-157.
- BULTRACH, Carolina, *El III conde de Fernán Núñez (1644-1721). Vida y memoria de un hombre práctico*, Madrid, Marcial Pons, 2014.
- CABAÑERO SÁNCHEZ, Patricia, *Relaciones de sucesos, fiesta cortesana y literatura con motivo de la boda de Carlos II con María Luisa de Orleans, 1679*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid / E-prints Complutense, 2016.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El secreto a voces*, ed. Wolfram Aichinger, Simon Kroll y Fernando Rodríguez-Gallego, Kassel, Edition Reichenberger, 2015.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *El secreto a voces. Comedia de don Pedro Calderón de la Barca, caballero del Orden de Santiago, con que festeja a las Augustísimas Majestades de Leopoldo y Margarita, nuestros señores el Excelentísimo Señor marques de los Balvases, embajador de España, etc. Representada de sus criados, en uno de los días de Carnestolendas deste año 1671. Adornada de loa, dos entretenidos entremeses y un bailete*, en Viena de Austria, en la imprenta de Matheo Cosmerovio, impressor de Corte, s. a.
- CARBAJO LAGO, María, «*Le vittorie d’amore*: los impresos calderonianos de Mateo Cosmerovio en la corte de Viena», *Romance Notes*, 59.3, 2019, pp. 471-483.
- CARPANI, Roberta, «Patriziato, corti e impresariato teatrale in Italia nella seconda metà del XVII secolo: il caso di Milano», en *Diplomacy and the Aristocracy as Patrons of Music and Theatre in the Europe of the Ancien Régime*, ed. Iskrena Yordanova, y Francesco Cotticelli, Wien, Hollitzer, 2019, pp. 95-132.

- «Carta de Sebastián González desde Madrid, al padre Rafael Pereira de la Compañía de Jesús en Sevilla», en *Memorial histórico español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1862, tomo XVI, pp. 266-269.
- Carta escrita de la Corte de Francia a 24 de junio 1679 en que viene relación de la magnífica y pomposísima entrada que hizo en París el... marqués de los Balbases*, s. l., s. i., [1679].
- CASONI, Filippo, *Dell'istoria di Ludovico il Grande descritta da Filippo Cassoni, Milán, nella regia ducale corte, per Marc' Antonio Pandolfo Malatesta, stampatore regio camerale*, 1706, 2 vols.
- CICOGNI, Andrea, y Giovanni Filippo APOLLONI, *L'Oronthea. Drama per musica da rappresentarsi nel Regio Ducal Palazzo di Milano. Dedicata... il signore Don Paolo Spinola Doria, Duca del Sesto e Marchese de los Balbases*, in Milano, per Giulio Malatesta, [1664].
- CLARKE, Jan, *The Guénégaud Theatre in Paris (1673-1670). Founding, Design, Production*, Lewinston, The Edwin Mellen Press, 1988, 3 vols.
- COURCEL, Robert de, «L'Hotel des Ambassadeurs extraordinaires a Paris», *Bulletin de la Societé de l'histoire de Paris et de l'Ille de France*, 66, 1939 [1940], pp. 27-135.
- COURTOIS, Alfred, *Lettres de Madame de Villars a Madame de Coulanges (1679-1681)*, Paris, Henri Plon, imprimer-editeur, 1868.
- DAOLMI, Davide, *Le origini dell'opera a Milano (1598-1649)*, Turnhout, Brepols Publishers, 1998.
- DAOLMI, Davide, «Una rosa a gennaio. Le musiche per la rappresentazione di *Primerò es la honra*», en «*Quel novo Cario, quel divin Orfeo*». Antonio Draghi da Rimini a Vienna, ed. Emilio Sala y Davide Daolmi, Lucca, Librería musicale italiana, 2000, pp. 119-171.
- «Dos cartas escritas de la Corte Cristianísima [...] la una de 24 de junio de 1679 con relación de la magnífica y pomposísima entrada en París del Excelentísimo Señor marqués de los Balbases, embajador extraordinario del rey nuestro señor, que se vuelve a imprimir a petición de la pública curiosidad», *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 29, 18 de julio de 1679.
- FIESCHI, Sinibaldo, *Amore e Gloria. Festa d'Armi a cavallo celebrate nel Regio Ducal Palazzo di Milano dedicata all'Excelentissimo Signore, il sig. Don Paolo Spinola Doria, Marchese de los Balbases, Grandi di Spagna, Governatore Capitano Generale per sua Maestá nello stato di Milano*, in Milano, por Marc' Antonio Pandolfo Malatesta, s. a. [1670].
- FRANCOLINO, Michele, «Farinel», en *Dizionario Biografico degli italiani*, vol. 45, 1995, <[https://www.treccani.it/enciclopedia/farinel\\_%28Dizionario-Biografico%29/](https://www.treccani.it/enciclopedia/farinel_%28Dizionario-Biografico%29/)>.
- FRANGANILLO ÁLVAREZ, Alejandra, «Negociando con mujeres: tensiones familiares e intereses políticos en torno a la sucesión del Principado de Stigliano», en *Identità nobiliare tra monarchia ispanica e Italia: lignaggi, potere*

- e istituzioni (secoli XVI-XVIII)*, ed. Carmen Sanz Ayán, Santiago Martínez Hernández, Marcella Aglietti y Daniele Edigati, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 2019, pp. 219-234.
- GADY, Alexandre, «Formation et déformation d'un monument parisien», en *Richelieu. Quatre siècles d'histoire architecturale au cœur de Paris*, dir. Aurélien Conraux, Anne-Sophie Haquin y Christine Mengin (dir.), París, BnF Éditions / INHA, 2017, pp. 22-47, 2017.
- GARAVAGLIA, Andrea, «Pagliardi, Giovanni María», en *Diccionario Biográfico degli italiani*, vol. 80, 2014, <[http://dbe.rah.es/biografias/15623/pablo-vincenzo-spinola-doria](https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-maria-pagliardi_(Dizionario-Biografico)/></a>.</p>
<p>HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, «Pablo Espínola Doria», en <i>Diccionario Biográfico Español Electrónico</i>, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, <<a href=)>.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, y Antonio Álvarez-Ossorio Alvarino, «La aristocracia genovesa al servicio de la Monarquía Católica: el caso del III marqués de Los Balbases (1630-1699)», en *Génova y la Monarquía Hispánica (1528-1713)*, ed. Manuel Herrero, Yasmina Ben Yesef, Carlo Vitosi y Dino Puncuh, Génova, Società Ligure di Storia Patria, 2011, 2 vols.
- HIGHFILL, Philip H., Kalman A. BURNIM, y Edward A. LANGHANS, *Biographical Dictionary of Actors, Actresses, Musicians, Dancers, Managers and Other Stage Personnel in London 1660-1800*, vol. 5, Carbondale / Chicago, Southern Illinois University Press, 1978.
- KENDRICK, Robert, *The Sound of Milan, 1585-1650*, New York, Oxford University Press, 2002.
- La flecha del Amor. Comedia con que el día que cumple felices años la ... reina de España doña Mariana de Austria festeja... el marqués de los Balbases, embajador de España, en 22 de diciembre de 1672, escrita en Viena por la obediencia de una pluma española*, [Viena], Juan Bautista Hacque, s. a. [1672].
- LANFOSSI, Carlo, *Un'opera per Elisabetta d'Inghilterra. «La Regina Floridea» (Milano 1670). Edizione crítica del libretto di Teodoro Barbò e della música di Francesco Rossi, Ludivico Busca e Pietro Simone Agostini*, Milano, Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto (LED), 2010.
- LEPAUTRE, Jean, *La célèbre et auguste cérémonie du mariage du roy d'Espagne avec mademoiselle... épousée par Mr. le Prince de Conty a Fontainebleau le 31 Aoust 1679*, [estampe] à Paris, chez Gerard Jolain, 1680.
- LERCARI, Andrea, «Paolo Spínola Doria», *Dizionario Biográfico degli Italiani*, vol. 93, 2018, <[Anuario Calderoniano, 15, 2022, pp. 331-360](https://www.treccani.it/enciclopedia/paolo-spinola-doria_%28Dizionario-Biografico%29/></a>.</p>
<p>LOBATO, María Luisa, «Miradas de mujer: María Luisa de Orleáns, esposa de Carlos II, vista por la marquesa de Villars (1679-1689)», en <i>Teatro y poder en la época de Carlos II</i>, ed. Judit Farré Vidal, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2007, pp. 13-44.</p>
</div>
<div data-bbox=)

- MANSAU, André, «María Luisa de Orleans: imágenes de la reina», en *El teatro español a fines del siglo XVII. Historia, cultura y teatro en la España de Carlos II*, Ámsterdam, Rodopi, 1989 (*Diálogos Hispánicos de Ámsterdam*, 8/III), pp. 927-935.
- MANNI, Pietro, *Annibale in Capua. Drama musicale rappresentato nel Teatro Regio di Milano in occasione del passaggio dell'augustiss. signora Imperatrice Margarita d'Austria, dedicato all'eccellentiss. sig. il sig. D. Francesco Fernando della Cueva, duca di Alburcherche...*, Milano, s. i., 1666.
- MANNI, Pietro, *La regina Floridea. Drama musicale da rappresentarsi nel Reggia Ducal Teatro di Milano; dedicata all'Ilmo y Excmo. Sigre. Don Paolo Spinola Doria, marchese de los Balbases, duca di Sesto, governatore e capitano generale dello Stato di Milano*, in Milano, nella R. D. C. per Marc' Antonio Pandolfo Malatesta, [1669].
- MANNI, Pietro, *La regina Floridea. Drama musicale che si representa dalla Conversazione del Casino da San Marco. Dedicato al serenissimo príncipe Francesco María di Toscana, Protettore*, Firenze, per il Vangelisti e Matini, 1678.
- MAZOUER, Charles, «Molière et Marc-Antoine Charpentier», *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, 41, 1989, pp. 145-160.
- Memorial histórico español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, tomo 15, *Correspondencia de jesuitas*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1862.
- Mercure Galant. Dedie a Monseigneur le Dauphin*, t. 9, Paris, Teodore Girard, Août et Septembre 1679, <<http://obvil.sorbonne-universite.fr/corpus/mercure-galant/>>.
- Mercure Galant. Dedie a Monseigneur le Dauphin*, Paris, Teodore Girard, Juillet 1679, <<http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40216887k>>.
- MESSNER, Dieter, *En Viena de Austria. Libros españoles impresos en el siglo XVII*, Salzburg, Universität Salzburg, 2000.
- MIGAUD, Jean-François, «La religion du “Coeur Amélioré”: reflexions sur le Christianisme du jeune Herder», en *Le Christianisme dans les Pays de Langue allemande. Enjeux et Defis*, ed. Angelika Schober, Limoges, PULIM-Presses Universitaires du Limoges, 1997, pp. 47-60.
- MOLIÈRE, [POQUELIN, Jean-Baptiste], *Le Sicilien ou l'amour Peintre, comedie par J. B. P. de Molière*, París, Jean Ribov. 1668.
- MOLIÈRE, [POQUELIN, Jean-Baptiste], *Les ouvres de Monsieur de Molière reveües, corrigées et augmentées par Virot et C. Varlet, sieur de La Grange*, Paris, Thierry-Barbin-Trabouillet, 1682, 8 vols.
- «Noticias de París de 9 de septiembre», *Gaceta Ordinaria de Madrid*, N° 40, pp. 239-240, 3 de octubre de 1679.
- OCHOA BRUN, Miguel Ángel, *Historia de la Diplomacia Española. La Edad Barroca II*, Tomo VIII, Biblioteca Diplomática Española, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2006.

- PROFETI, Maria Grazia, *Commedia aurea spagnola e pubblico italiano*, vol. 1, *Materiali, variazioni, invenzioni*, Florencia, Alinea, 1996.
- PROFETI, Maria Grazia, «Primeros es la honra de Agustín de Moreto con le musiche di Antonio Draghi», en «*Quel novo Cario, quel divin Orfeo*». *Antonio Draghi da Rimini a Vienna*, ed. Emilio Sala y Davide Daolmi, Lucca, Librería musicale italiana, 2000, pp. 99-118.
- Relación de la fiesta que el marqués de los Balbases dio a la reina doña María Luisa de Borbón, en París a 7 de septiembre de 1679*, Madrid, en la imprenta de Bernardo de Villadiego, s. a. [1679].
- «Relación de la magnífica y pomposísima entrada en París del Excelentísimo Señor marqués de los Balbases, embajador extraordinario del rey nuestro señor, que se vuelve a imprimir a petición de la pública curiosidad», *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 29, 18 de julio de 1679.
- «*Relación de la salida que hizo el excelentísimo señor duque de Osuna, del Consejo de Estado de su Majestad, caballero mayor de la reina nuestra señora doña María Luisa de Borbón a 4 deste presente mes de octubre de 1679 de orden de Su Majestad para venir sirviendo a la reina nuestra señora*», *Gaceta Ordinaria de Madrid*, 41, 10 de octubre de 1679.
- Relación verdadera donde se da noticia de la publicación de las reales bodas de nuestro... rey... don Carlos Segundo... celebrada el día jueves 13... de julio de 1679... También se da cuenta de la... entrada que en las Cortes de París ejecutó el... marqués de los Balbases, embajador... de nuestro católico monarca*, s. l., s. i., 1679.
- REYES, Mercedes de los, «Relaciones teatrales españolas y austríacas durante el reinado de Leopoldo I y Margarita de Austria (1663-1673)», en *Barroco español y austríaco. Fiesta y teatro en la Corte de los Habsburgo y los Austrias*, ed. José María Díez Borque y Karl F. Rudolf, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1994, pp. 59-66.
- REYES, Mercedes de los, «El teatro barroco en las cortes europeas: las representaciones de *Fineza contra fineza* en Viena (1671) y en Madrid (1717)», en *Actes du Congrès International «Théâtre, musique et arts dans les Cours Européennes de la Renaissance et du Baroque»*, ed. Kazimierz Sabik, Varsovie, Editions de l'Université de Varsovie (Faculté des Lettres Modernes), 1997, pp. 115-141.
- RIEMANN, Hugo von, «John Playford's Division violin und michel Farinelli's Folies d'Espagne», *Die Musik*, 1, 1910-1911, pp. 323-330.
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio, «Dos viajes regios (1679-1666)», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 42, 1903, pp. 250-278 y 369-391.
- SANZ AYÁN, Carmen, *Pedagogía de reyes*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006.
- SANZ AYÁN, Carmen, «More than Faded Beauties: Women Theater Managers of Early Modern Spain», *Early Modern Women: An Interdisciplinary Journal*, 10.1, 2015, pp. 93-100.

- SEVIGNE, Mme. de [Marie de Rabutin Chantal], *Lettres de Madame de Sevigne, de sa famille et de ses amis. Recueillies et annotées par M. Moontmerque*, Paris, Libraire de L. Hachette, 1862, 14 vols.
- SGAMBATA, Scipione (p. s.), *Compendium Vitae et Miracolorum S. Francisci Borgiae Ducis Gandiae, marchionis Lombaj, Regij Equilis praefecti*, Vienna, Mattheo Cosmerobio, 1671.
- SGAMBATA, Scipione, *Resumen de la vida y milagros de San Francisco de Borja*, en Viena de Austria, Mateo Cosmerovio, impresor de S. M. C., 1671.
- SOMMER-MATHIS, Andrea, «Calderón y el teatro imperial de Viena», en *La dinastía de los Austrias. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, ed. José Martínez Millán y Rubén González Cuerva, Madrid, Polifemo, 2011, vol. 3, pp. 1965-1989.
- SOMMER-MATHIS, Andrea, «Salvar las distancias entre Madrid y Viena. Los “embajadores de familia” como agentes político-culturales», en *Felix Austria. Lazos familiares, cultura política y mecenazgo artístico entre las cortes de los Habsburgo*, ed. Bernardo J. García García, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2016, pp. 223-243.
- TARDÓN BOTAS, Narciso, *Reconstrucción escenográfica de la representación de «Hado y divisa de Leonido y de Marfisa», de Calderón de la Barca, dada en el Coliseo del Buen Retiro el día 3 de marzo de 1680*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid / E-Prints Complutense, 2001.
- Traité de paix entre la France et l’Espagne. Conclu à Nimégue le 17<sup>me</sup>. Septembre 1678*, Paris, chez Frédéric Léonard, imprimeur ordinaire du roy, 1678.
- VERGA, Ettore, *Storia della vita Milanese*, Milano, Moneta, 1931.
- ZAPATA, Teresa, *La entrada en la Corte de María Luisa de Orleans. Arte y fiesta en el Madrid de Carlos II*. Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, Madrid, 2000.